



Los mercados quieren disciplinarnos: El estallido fue en las urnas

Por: [Marta Dillon](#)

Globalización, 12 de agosto 2019

[Página 12](#) 13 agosto, 2019

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Economía](#), [Finanzas internacionales](#)

*No hay mejor felicidad que la que se comparte y este primer lunes del resto de nuestra vida política **la felicidad colectiva se siente como corrientes de aire cálido**, como cosquillas en el vientre, como una ganas de llorar de alegría y abrazarte a todas las personas que querés y a las que reconocés en la calle porque llevan esa sonrisa dibujada que sólo se consigue después de un polvo enamorado o después de sentir que el poder de transformar el escenario político y también la vida cotidiana está en nuestras manos.*

En las manos de quienes tenemos nombres olvidables, de quienes hacemos cuentas todo el día para sobrevivir, de quienes nos reconocemos pueblo y no “gente”.

Qué felicidad. Hay que decirlo de nuevo: qué felicidad. **El hartazgo rompió las paredes de la represa que nos hicieron aguantar todo este tiempo**, el ¡Basta! se hizo también marea y explotan las sonrisas, se festeja en los lugares de trabajo, se siente complicidad en el andén del subte y los chats desbordan de abrazos virtuales. **Y ahí los oscuros dioses de los mercados empujando el dólar para disciplinarnos, para intentar sin éxito borrar con especulación la euforia popular.**

Es una pulseada que hoy la pierden aunque pretendan disolver nuestros ingresos -quienes los tenemos- a fuerza de devaluación y extorsión económica prácticamente terrorista. Me hago cargo de la palabra. Porque esa voluntad popular, todos esos cuerpos que el domingo se movilizaron, no solamente estaban buscando poner fin a la expropiación constante de nuestro tiempo y nuestra potencia para pagarle las cuentas a las grandes empresas de energía, a los que se llevan los dólares afuera, a los que compran bonos -el presidente, por ejemplo- de la miseria de la mayoría. Fue eso también, pero no solamente. Porque también se votó por la memoria de Santiago Maldonado, de los cuatro adolescentes asesinados en San Miguel del Monte, se votó en contra de la doctrina Chocobar, de las armas siempre dispuestas de Patricia Bullrich, se votó por la memoria de Sandra y Rubén y de la escuela que explotó con ellos adentro.

¿Que no hubo estallido frente a la violencia estatal? El estallido fue en las urnas. El estallido todavía se siente en ondas expansivas que empujan las ganas de juntarse con amigos, con cada una y cada uno que venimos resistiendo estos cuatro años en los que pareció que el cielo pesaba sobre nuestras cabezas y el aire alrededor no alcanzaba pero que no dejamos de salir a la calle, que abrazamos ministerios, reclamamos aborto legal, dijimos y repetimos Ni Una Menos, arrancamos los paros a las centrales obreras desde los sindicatos combativos, caminamos con los movimientos sociales que se rebelan a la privatización constante de lo común con el llamado macrista a “hacer futuro” de a uno y sin mirar a quien tenés al lado.

Resistimos y acá estamos, resistiendo a la amenaza a punta de despojo de los fondos

especulativos oponiendo la alegría popular, oponiendo decisión y voluntad política de transformar no sólo la economía si no un paradigma en el que ya no cabe el emprendedurismo, la meritocracia, la indiferencia frente a quienes quedaron en la calle, la indiferencia frente al gatillo fácil y la tortura en las cárceles. Queda un largo camino, cuando terminaba el domingo el presidente nos mandó a dormir; debería saber que sólo empuja un poco más a sacudirse cualquier letargo remanente.

Porque hasta octubre hasta nuestros sueños serán activos y si esta elección primaria se ganó poniendo el cuerpo en las esquinas, en las charlas privadas, en la puerta de las escuelas, en cada barrio donde se dijo Basta, donde se dijo NO a la apropiación de nuestros deseos y nuestros esfuerzos con la única promesa de un orden regido por la propiedad privada y la prepotencia de un Estado cada vez más policial; si esta elección se ganó así, ahora la demostración de poder que el pueblo puso en las urnas va a generar el único derrame posible, el de compartir la potencia colectiva que sabe ocupar las calles y así es capaz de modelar su propio destino. Qué alegría. **Contra el terror de los mercados, nos tenemos.**

Marta Dillon

La fuente original de este artículo es [Página 12](#)

Derechos de autor © [Marta Dillon](#), [Página 12](#), 2019

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Marta Dillon](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca